Revista Científica Estelí
Medio ambiente, tecnología y desarrollo humano
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua
ISSN: 3006-6700

https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Cientifica
DOI: https://doi.org/10.5377/esteli.v15i58.23426

Sistematización de experiencias: implicaciones en la formación de docentes de Educación Primaria en la UNAN-Managua

Systematization of experiences: implications for the training of Elementary School Teachers at UNAN-Managua

Fátima del Socorro Martínez Barrera
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. UNAN-Managua, Nicaragua
https://orcid.org/0000-0001-6655-9104
fatima.martinez@unan.edu.ni

RECIBIDO
08/04/2026

ACEPTADO
15/07/2026

RESUMEN

El presente artículo tuvo como objetivo analizar la sistematización de experiencias como estrategia didáctica en la formación de estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria. En este sentido, se destaca su valor formativo en el desarrollo profesional de los futuros docentes, a partir de la comprensión desde sus funciones didácticas y metodológicas. El estudio se fundamenta en las vivencias y percepciones de los docentes que la han implementado, aportando evidencias sobre su contribución al fortalecimiento de las prácticas educativas. Por ello, se optó por la implementación del enfoque cualitativo, con el propósito de alcanzar una comprensión profunda de las experiencias de los informantes clave: tres docentes y el coordinador de la carrera. La recolección de la información se realizó a través de instrumentos como la guía de entrevista y guía de preguntas para grupo focal. Entre los principales hallazgos se destaca el aprendizaje vivencial que permite a los estudiantes reducir la brecha entre la teoría y la práctica, lo que a su vez promueve el desarrollo de pensamiento crítico, ya que los estudiantes se sitúan como observadores analíticos del proceso didáctico lo que permite realizar un análisis reflexivo del quehacer del docente a la luz de la teoría. Otro aspecto que se destaca es la función metodológica, que induce a los estudiantes de manera gradual en la investigación educativa mediante etapas organizadas, que muestran la investigación como un proceso lógico y transformador, promoviendo una actitud indagadora, el desarrollo de habilidades investigativas y la generación de conocimientos desde la práctica. Por tanto, representa una estrategia esencial que acerca a los estudiantes a su futuro campo profesional y contribuye a la construcción de su identidad docente basada en la metacognición y la toma de decisiones pedagógicas.

PALABRAS CLAVE

Sistematización de experiencias; función didáctica; aprendizaje vivencial; función metodológica.

© 2026 - Revista Científica Estelí.
Este trabajo está licenciado bajo una Licencia Internacional Creative Commons 4.0 Atribución-NoComercial-CompartirIgual.

ABSTRACT

The objective of this article was to analyze the systematization of experiences as a teaching strategy in the training of students in the Bachelor's Degree in Elementary Education program. In this regard, it highlights its educational value in the professional development of future teachers, based on an understanding of its didactic and methodological functions. The study is based on the experiences and perceptions of teachers who have implemented this approach, providing evidence of its contribution to strengthening educational practices. Therefore, a qualitative approach was adopted to gain a deep understanding of the experiences of the key informants: three teachers and the program coordinator. Data was collected using instruments such as an interview guide and a focus group questionnaire. Among the main findings is experiential learning, which allows students to bridge the gap between theory and practice. This, in turn, fosters the development of critical thinking, as students position themselves as analytical observers of the teaching process, enabling them to conduct a reflective analysis of the teacher's work considering theory. Another notable aspect is the methodological function, which gradually introduces students to educational research through organized stages that present research as a logical and transformative process, fostering an inquisitive attitude, the development of research skills, and the generation of knowledge grounded in practice. Therefore, it represents an essential strategy that brings students closer to their future professional field and contributes to the construction of their teaching identity based on metacognition and pedagogical decision-making.

KEYWORDS

Systematization of experiences; didactic function; experiential learning; methodological function.

INTRODUCCIÓN

La Sistematización de experiencias como estrategia didáctica implementada en la formación de futuros docentes, no solo promueve una reflexión crítica sobre su práctica educativa, sino que también representa un primer paso en los procesos de investigación, ya que, desde la perspectiva metodológica permite al estudiante familiarizarse con el uso de técnicas e instrumentos para la recolección, procesamiento y análisis de información, esto fortalece sus competencias investigativas y pedagógicas esenciales para desempeñarse como docentes investigadores capaces de transformar constantemente su práctica (Barnechea-García & Morgan-Tirado, 2010)

En la carrera Licenciatura en Educación Primaria de la UNAN-Managua, esta estrategia se implementa en el primer semestre del primer año académico, con la intención de que los estudiantes puedan establecer el primer contacto con lo que será su campo de acción profesional. Este proceso, les brinda la oportunidad de vincular la teoría con la práctica, a través del análisis y la reflexión en diferentes áreas como la Pedagogía, Didáctica y Evaluación.

Por tanto, las implicaciones prácticas derivadas del análisis de esta experiencia educativa se orientan a promover la implementación de la sistematización de experiencias como estrategia didáctica, con el propósito de que los estudiantes puedan reflexionar sobre su práctica y acercarse a los procesos investigativos de una manera sencilla y significativa. De igual manera, es de relevancia social, ya que su aplicación por parte de docentes y estudiantes contribuye al fortalecimiento de la cultura investigativa y al incremento de la producción científica en el ámbito educativo.

Con relación a este tema se identificó como antecedente, el trabajo realizado por Mera (2019), quien abordó la necesidad de indagar sobre las formas en que se sistematizan las experiencias vividas al interior de un contexto educativo y de alguna manera contribuir a la resignificación de las prácticas educativas. Entre los principales hallazgos están: la sistematización facilita la obtención de conocimientos consistentes, sustentados, para poder comunicarlos, confrontarlos con otros y con el conocimiento teórico existente. Adicionalmente se apoya en diversas técnicas para obtener la información.

También, Lopera-Uribe et al. (2022), presentaron los aprendizajes de una sistematización como método, para la construcción de conocimiento basada en la experiencia vivida por los propios investigadores de varios proyectos sobre la educación. En este caso, los informantes fueron los mismos investigadores quienes participaron en círculos de investigación temática en donde realizaron análisis de sus informes de tesis, diarios de campo y artículos publicados. Presentando la propuesta teórica de la sistematización y los procedimientos para implementarla, orientada por cinco momentos: vivir la experiencia, formular un plan de sistematización, recuperar el proceso vivido, las reflexiones de fondo y los puntos de llegada.

Se destacan cuatro rasgos de la sistematización: una investigación creativa; basada en un proceso de construcción colectiva; para aprender de la práctica y construir conocimiento; y como escenario transformador de esta y de quienes la realizaron. La “sistematización de la sistematización” permitió hacer conciencia sobre la propia praxis investigativa. Además, muestra la comprensión del grupo acerca de la conceptualización y metodología de esta perspectiva investigativa.

Cabe mencionar, que son muy pocos los trabajos investigativos que se han realizado en esta línea, los diferentes artículos identificados con relación a este tema son de tipo reflexivo o documentales, tales como el elaborado por Navarro y Roche (2013), el cual apunta a reconocer la riqueza de conocimientos generados en la práctica mediante la sistematización, recuperar aquellos que han sido valiosos y pertinentes en diversos contextos y hacerlos comunicables para que otros puedan valerse de estas prácticas. También, Barragán (2022) presenta una revisión crítica sobre la sistematización de experiencias educativas que, como método emergente latinoamericano, permite nuevas rutas para la investigación social y educativa. Muestra, también, algunas indicaciones cuando se trabaja con este enfoque y se esboza una ruta para orientar investigaciones en sistematización de experiencias educativas.

El constructo teórico y conceptual plantea que la sistematización de experiencias se comprende, dentro del marco de la práctica docente, como un espacio orientado a fortalecer el aprendizaje de los estudiantes desde una perspectiva de formación integral. Por ello, es importante dar a conocer estas prácticas del ámbito educativo para así elaborar una reflexión crítica sobre los procesos desarrollados y poder crear otros ambientes de aprendizaje donde el propósito sea la participación de los estudiantes por medio de diversas actividades (Mera, 2019).

La sistematización de experiencias contribuye a la formación permanente de profesionales, gracias a su característica crítica y reflexiva, lo cual promueve una constante mejora de las prácticas pedagógicas y didácticas. Además, permite reducir la brecha entre la teoría y la práctica a través de la reconstrucción y reflexión analítica de una experiencia mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo; por lo tanto, esta permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontar la experiencia con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica (Expósito y González, 2017).

Para Jara (2018), la sistematización de experiencias como estrategia didáctica cumple con las siguientes características fundamentales:

1. Produce conocimientos desde la experiencia, pero que apuntan a trascenderla.
2. Recupera lo sucedido, reconstruyéndolo históricamente, pero para interpretarlo y obtener aprendizajes.
3. Valoriza los saberes de las personas que son sujetos de las experiencias
4. Contribuye a identificar las tensiones entre el proyecto y el proceso.
5. Identifica y formula lecciones aprendidas.
6. Hace posible documentar las experiencias y elaborar materiales y productos comunicativos de utilidad para el trabajo de las organizaciones.
7. Fortalece las capacidades individuales y de grupo.

Por ende, no debe pensarse como reservada a especialistas, son más bien los colectivos de prácticas, los equipos que ejecutan los proyectos quienes deben ser los principales sujetos de la sistematización, esto no elimina la posibilidad de colaboración de especialistas en contenidos o en metodologías, como recursos importantes para llevarla a cabo, sea para ayudar a organizar el proceso o para contribuir a un diálogo de saberes con el grupo práctica. Es decir, la experiencia en la práctica de quiénes la ejecutan es la esencia del proceso, y se enriquece con la mirada y el apoyo de expertos, bien sea de tutores docentes o especialistas externos (Expósito y González, 2017).

Por otro lado, para Iovanovich (2003), la sistematización de experiencias constituye una forma específica de investigación que permite la recuperación a posteriori de la práctica,

de los saberes y de los conocimientos que han sido eficaces para operar sobre la realidad. En este sentido, Carrillo (1996) presenta la sistematización de experiencias como investigación cualitativa de enfoque crítico interpretativo, abordada desde un enfoque cualitativo que considera a la realidad como una construcción social compartida por sus miembros.

Asimismo, Cifuentes Gil (1999) afirma que, la sistematización de experiencias es vista desde la academia como "investigación" que difiere del positivismo enfatizando lo cualitativo y la transformación social, a través de una mirada crítica y reconstructiva desde la práctica. Además, esta autora cita a otros autores que le asignan su propio concepto, pero en la misma línea: Puerta (1989) como opción investigativa, Gómez (1991) como alternativa de investigación cualitativa, participativa y Zúñiga (1995) como opción hermenéutica. Hay quienes asumen la semejanza entre sistematización e investigación, pero no de corte positivista, sino, con una nueva mirada y desde otras perspectivas epistemológicas y enfoques, donde se destaca lo cualitativo, el carácter participativo, político y de transformación social.

Sin embargo, Barnechea-García y Morgan-Tirado (2010) mencionan que la sistematización de experiencias se distingue de la investigación, fundamentalmente por su objeto de estudio: en la investigación se intenta conocer una dimensión o aspecto de la realidad, sobre la cual se formulan preguntas. En la sistematización, se hacen preguntas a una práctica, en la cual se ha participado como un actor más, con una clara intencionalidad de transformación. Sin embargo, producto de la sistematización se pueden levantar preguntas de investigación que orienten a los especialistas en la producción de nuevos conocimientos directamente al servicio de la práctica y de los intereses de la transformación social. Y estos pueden constituir una referencia productiva para nuevas intervenciones y sistematizaciones, y aportar a procesos de acumulación de conocimientos adecuados para nuestra realidad.

Giraldo (2022), afirma que "la sistematización de experiencias debe llevar a que los participantes se empoderen de sus prácticas y puedan, después de reconocer reflexivamente lo que acontece, generar acciones concretas…" (p. 171). Por tanto, se pueden considerar la sistematización de experiencias como un primer acercamiento de parte de los estudiantes a los procesos investigativos, específicamente con los pasos básicos metodológicos que guía una investigación, esto, considerando la variedad de técnicas e instrumentos que se aplican en la sistematización y el análisis de la información recopilada, que de alguna manera puede ayudarles a identificar focos para investigaciones de tipo aplicada. Esto, con base en las consideraciones de los autores antes mencionados que la consideran una alternativa de investigación cualitativa, e incluso las consideran como procesos semejantes.

Acerca de cómo realizar sistematizaciones Jara (2018), considera que sería erróneo dar como respuesta un modelo o una receta, puesto que no existe una serie de pasos definidos que al seguirlos estrictamente garanticen el desarrollo exitoso de la misma, pues resulta imposible reducir tan valioso proceso a un ejercicio mecánico sin preparación específica o rigurosidad, más bien, debe proponerse y ejercerse como un proceso apasionante, creativo en el cual se presente la esencia de la sistematización que es la práctica misma impregnada de un amplio sentido de reflexión crítica.

Al respecto, Jara (2018) propone una orientación metódica la cual puede servir como base para que cada quién se anime a diseñar su propia propuesta metodológica específica, adecuada a sus condiciones, posibilidades, recursos y conforme a las características que

tienen aquellas experiencias que se desea sistematizar. Pero, por razones didácticas él propone un orden en el cual establece los cinco tiempos que todo proceso de sistematización debería contener, tomando en cuenta algunas indicaciones centrales:

1. El punto de partida: la experiencia
   - Haber participado en la(s) experiencia(s).
   - Contar con registros de la(s) experiencia(s).
2. Formular un plan de sistematización
   - ¿Para qué queremos sistematizar? (Definir el objetivo).
   - ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar? (Delimitar el objeto).
   - ¿Qué aspectos centrales nos interesan más? (Precisar un eje de sistematización).
   - ¿Qué fuentes de información tenemos y cuáles necesitamos?
   - ¿Qué procedimiento concreto vamos a seguir y en qué tiempo?
3. La recuperación del proceso vivido
   - Reconstruir la historia de la experiencia.
   - Ordenar y clasificar la información.
4. Las reflexiones de fondo
   - Procesos de análisis, síntesis e interrelaciones.
   - Interpretación crítica.
   - Identificación de aprendizajes.
5. Los puntos de llegada
   - Formular conclusiones, recomendaciones y propuestas.
   - Estrategia para comunicar los aprendizajes y las proyecciones.

Así que, la metodología para implementar una sistematización de experiencias "tiene que ver con los criterios y principios que le dan unidad y coherencia estratégica a todos los elementos que intervienen en un proceso, a todos los momentos específicos que se desenvuelven a lo largo de él y a todos los pasos o acciones que se impulsan" (Jara, 2018, p. 134). Es decir, se considera una proposición intencionada del camino que se quiere recorrer que, por una parte, posibilitará orientar activamente el proceso en una determinada dirección, pero que, por otra, deberá estar abierta a lo que vaya ocurriendo en el trayecto para modificar su curso de ser necesario.

Por tanto, el objetivo de este artículo es analizar la sistematización de experiencias como estrategia didáctica en la formación de estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria. Para ello, se examinan su función didáctica, vinculada con los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados durante la práctica formativa, y su función metodológica, relacionada con el proceso investigativo empleado para para recuperar, analizar e interpretar las experiencias vividas. Además, se presentan también sus retos y ventajas, aportando evidencias que favorezcan su implementación en los procesos formativos y promoviendo una práctica docente más reflexiva e investigativa.

MATERIALES Y MÉTODOS

De acuerdo al enfoque filosófico este estudio es cualitativo porque se profundiza en la comprensión integral de los sujetos en su forma holística estudiándolos en su contexto natural, a partir de sus experiencias, percepciones significados e interacciones de los sujetos involucrados a fin de recopilar evidencias orientadas a la descripción profunda de este, con el fin de analizarlo y comprenderlo. Además, este enfoque permite aproximarse a la realidad desde una visión holística, reconociendo que los fenómenos educativos son complejos, dinámicos y están influenciados por múltiples factores sociales, culturales e institucionales que no pueden ser explicados únicamente mediante datos cuantificables.

La utilización de este enfoque está sustentada teóricamente en Hernández, Fernández y Baptista (2014) que afirman "la investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones (...) de los humanos" (p. 11). Por tanto, posibilita la recopilación de evidencias ricas en contenido descriptivo que favorecen el análisis, la interpretación y la comprensión del fenómeno estudiado. También, se selecciona este enfoque por su flexibilidad metodológica, la cual facilita la adaptación del proceso investigativo a las particularidades del contexto y de los participantes, permitiendo profundizar en el significado que estos atribuyen a sus prácticas y experiencias.

Por ende, en correspondencia con el enfoque, sus objetivos y nivel de profundidad orientan un estudio de tipo descriptivo, pues se pretende recolectar información para conocer el fenómeno objeto de estudio sin cambiar el contexto, permitiendo conocer sus dimensiones, características, cualidades y comportamientos, sin probar relaciones causales ni medir el efecto de variables, sino caracterizar y comprender cómo se manifiesta el fenómeno en el contexto donde ocurre. Por tanto, se utilizaron técnicas de recolección de la información tales como: la observación y entrevista.

El contexto de estudio estuvo conformado por treinta estudiantes de primer año, cohorte 2021 y 2022, de la carrera de Educación Primaria, del área de conocimiento Educación, Arte y Humanidades de la UNAN-Managua, y tuvo como principales sujetos de estudio a los tres docentes que estuvieron a cargo del desarrollo del Integrador I que consiste en la Sistematización de experiencias y el coordinador de la carrera.

Los informantes clave fueron 3 docentes que estuvieron directamente a cargo del desarrollo de ese componente y el coordinador de la carrera; estos fueron seleccionados mediante un muestreo intencional u opinático, en el cual "se eligen los individuos que se estima que son representativos o típicos de la población. Se sigue un criterio establecido por el experto o investigador. Se seleccionan los sujetos que se estima que pueden facilitar la información necesaria". (Arnal, Del Rincón y Latorre, 1992)

Tabla 1:
Criterios para la selección de los docentes como informantes clave

Criterios de Inclusión	Criterios de Exclusión
• Docentes que hayan estado al frente de la conducción del componente Sistematización de experiencias. • Quienes hayan participado en el diseño curricular del componente. • Que hayan tenido a cargo algún componente de la integración del semestre en el que se desarrolla el Integrador I	• Nunca han coordinado el componente Sistematización de experiencias. • No conocen el diseño curricular del componente.

Para el abordaje del problema se recurrió a procedimientos propios del método descriptivo, los cuales para Arnal, Del Rincón, y Latorre, (1992) son los que "Exploran relaciones y, para ello, tratan de asociar y comparar grupos de datos...Recogen y analizan información con fines exploratorios y pueden constituir una aportación previa para orientar futuros estudios" (p. 170). En este sentido, se puede decir que el método orientó las técnicas e instrumentos que se utilizaron, estas fueron la entrevista la cual fue aplicada al coordinador de la carrera mediante el instrumento guía de entrevista, el grupo focal aplicado a docentes a través de la guía de preguntas y la técnica de revisión documental mediante una matriz catastro de revisión.

Etapas de investigación

Etapa 1. Planificación de la investigación: esta etapa permitió organizar de manera coherente todas las acciones y el marco metodológico, que orientó el proceso investigativo, definiendo con claridad el problema a investigar, los objetivos y los sujetos de estudio, así como las técnicas e instrumentos que se utilizarían para el abordaje de ellos y la recopilación de la información, esto garantizó la viabilidad y el rigor del estudio. Una vez se definieron estos elementos, se estableció comunicación vía correo con el jefe del Departamento de Pedagogía de la UNAN-Managua solicitando autorización para la realización del estudio y el abordaje de los informantes. Después de obtener el permiso, se procedió a contactar a los informantes de manera formal vía correo solicitando su colaboración y estableciendo el mecanismo o ruta de trabajo para ello.

Etapa 2. Validación de los instrumentos: Esta etapa consistió en asegurar que los instrumentos diseñados fueran pertinentes, claros y confiables para recoger la información requerida. Por tanto, para garantizar la cientificidad y confiabilidad de estos, fueron sometidos a juicio de expertos, lo cual consistió en hacer la solicitud a tres expertos investigadores de la UNAN-Managua para que realizaran una revisión exhaustiva de su estructura, contenido y orientación a fin de garantizar la confiabilidad de los mismos. A partir de los resultados y observaciones de ellos, se realizaron los ajustes necesarios, fortaleciendo la calidad y precisión de la información recopilada.

Etapa 3. Recopilación de información/aplicación de instrumentos: en esta etapa se aplicaron los instrumentos previamente validados a los sujetos de estudio. Para ello y siguiendo procedimientos éticos y metodológicos se solicitó la autorización de los informantes para grabar tanto el grupo focal como la entrevista, a fin de no perder información valiosa y garantizar la fiabilidad de la información. En el caso del grupo focal se utilizó la técnica del semáforo para regular las participaciones y la optimización del tiempo.

Etapa 4. Procesamiento y análisis de la información: finalmente en esta fase **se** organiza, sistematizan e interpreta la información obtenida. Por lo que, para el procesamiento de la información se utilizaron las grabaciones previamente autorizadas por los informantes, luego se hizo la transcripción mediante el programa Microsoft Word, el cual en la versión online permite convertir audios a texto, esto agilizó la digitalización de la información. Sin embargo, el proceso no paró allí pues luego de digitalizada se procedió a la edición, que no es más que revisar la transcripción a la luz del audio comparando que ésta estuviera exacta, textual y objetiva con lo dicho por los informantes sin omitir detalles.

El análisis de la información se desarrolló de manera sistemática y rigurosa, iniciando con la organización y revisión de los datos obtenidos mediante las técnicas de recolección de información. Como parte del proceso analítico, se realizó una codificación inicial, asignando códigos a los segmentos de información que presentaban significados relevantes en relación con los objetivos de la investigación. Luego, estos códigos fueron comparados y agrupados hasta conformar categorías y subcategorías de análisis, las cuales permitieron identificar patrones, similitudes, diferencias y relaciones presentes en el discurso de los informantes. Este proceso de categorización facilitó la interpretación de la información desde una perspectiva integral, posibilitando una comprensión profunda del fenómeno estudiado y la construcción de explicaciones fundamentadas en los datos.

Posteriormente, se aplicó la técnica de triangulación, contrastando la información proveniente de los diferentes informantes y de las distintas técnicas e instrumentos

de recolección de datos en función de las categorías previamente establecidas. Este proceso permitió identificar convergencias, divergencias y complementariedades entre las perspectivas de los participantes, fortaleciendo la interpretación de los hallazgos y la construcción de conclusiones sustentadas que dieran respuesta a los objetivos de la investigación. Asimismo, la triangulación contribuyó a proporcionar una visión integral del fenómeno estudiado, incrementando la credibilidad, consistencia y rigor científico de los resultados obtenidos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Función didáctica de la Sistematización de Experiencias

En primer lugar, se indagó cuál es la función que se le ha atribuido a la sistematización de experiencias en el diseño curricular de la Licenciatura en Educación Primaria, y cuál es el objetivo que se persigue a través de esta en la formación profesional de los estudiantes, por tanto, se presentan las repuestas de los informantes relacionadas con las categorías función didáctica en el desarrollo de competencias docentes y competencias investigativas.

En la figura 2, se presentan las respuestas de los informantes generadas en el grupo focal con relación a la función didáctica que le atribuyen a la Sistematización de Experiencias en la formación de los futuros docentes de Educación Primaria, y coinciden en puntos relevantes que surgen de la reflexión en la práctica tales como el aprendizaje vivencial y el desarrollo del pensamiento crítico, lo cual conlleva a la reflexión pedagógica, esto abona al desarrollo de las competencias docentes vinculando la teoría pedagógica con la práctica de aula.

Figura 2:
Función didáctica de la Sistematización de experiencias en la formación de docentes

Reflexión a partir de la práctica	**Aprendizaje vivencial:** Acercamiento de los estudiantes a su campo de acción profesional desde el primer año lo que enriquece su experiencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
	Se busca que vayan contrastando la teoría con la práctica y, de esta manera, tuvieran una base, no solamente teórica, sino práctica de estos procesos.
	Pensamiento crítico: Mayor nivel de dominio científico y técnico de aspectos pedagógicos y didácticos a través del análisis crítico de la relación teórico práctico.
	Desarrollo del pensamiento crítico al poder analizar cómo se hacen esas prácticas pedagógicas, de qué hay carencia de qué hay debilidades y cómo se pueden fortalecer en el futuro...

Elaborado con base en grupo focal, informantes 09 de junio de 2024.

De acuerdo con los informantes, el aprendizaje vivencial conlleva a los estudiantes a situarse como observadores críticos del rol del docente en el aula, permitiéndoles de alguna manera autorregular su proceso de aprendizaje, a través de la identificación de aciertos y dificultades que se presentan en el contexto en el que desarrollan la práctica, además pueden visualizar alternativas o acciones de mejora que llevaría a la práctica más adelante en su proceso de formación, esto fomenta el desarrollo del pensamiento crítico valorando el actuar del docente de aula con relación a lo que orientan las diferentes teorías y enfoques de enseñanza.

En la función didáctica de la Sistematización de experiencias los informantes destacan el aprendizaje vivencial, según ellos los estudiantes están aprendiendo elementos pedagógicos y didácticos fundamentales para ejercer su rol como docentes de una manera práctica directamente en el escenario pedagógico.

Este aprendizaje vivencial permite al estudiante apropiarse de elementos "tanto de la pedagogía como de didáctica, temas muy relevantes y pertinentes, tales como los escenarios pedagógicos, [...] observaban los elementos del escenario pedagógico, cuál era el rol del docente, cuál rol de estudiante, qué papel preponderante tenían las estrategias didácticas, las metodologías, cómo se hacía el proceso de planificación didáctica si éste se cumplía en los momentos el antes, el durante y el después, incluso también la parte de la secuencia didáctica que ellos estuvieran claro que un contenido no se desarrolla en una sola sesión de clase, sino que va siendo gradual" (Informante 2).

Informante 2: "ellos van contrastando la teoría con la práctica y, de esta manera, tienen una base, no solamente teórica, conceptual, sino práctica de estos procesos. Y una vez que ellos ya se empoderaran, procedían a sistematizar o a registrar estas experiencias con ese empoderamiento, es decir, con ese dominio del vocabulario. Estableciendo las diferencias entre qué es una cosa y otra, por ejemplo, no podían decir que una estrategia es lo mismo que una técnica o que un método, sino que ellos se diferenciarán en qué consistían cada uno de ellos".

También, los docentes consideran que se promueve el desarrollo del pensamiento crítico, puesto que según ellos los estudiantes tienen la oportunidad de analizar la aplicación de la teoría en la práctica y valorar la forma en que se realiza. Al respecto, el Informante 1 menciona que "la idea es que estos procesos fueran funcionales y que ellos ya tuvieran, un espíritu crítico de poder analizar cómo se hacen esas prácticas pedagógicas, de qué hay carencia de qué hay debilidades y cómo se pueden fortalecer en el futuro".

Estos procesos de reflexión son guiados por los docentes tutores de prácticas, y cada semana los estudiantes durante su encuentro de clases, exponen sus hallazgos para establecer la relación teórico-práctico a través de la crítica reflexiva, así lo expresó el informante 1: "ellos mismos hacían sus interpretaciones, y lo traíamos a relucir aquí en las clases para que ellos, se dieran cuenta, de qué es lo que estaba funcionando bien y qué no".

Entonces, a través del aprendizaje vivencial, se desarrolla el pensamiento crítico pues los estudiantes tienen la oportunidad de interpretar, cuestionar y emitir juicios fundamentados en la práctica de lo que es ser docente, ya que se ponen en contacto, incluso con la planificación didáctica y sus elementos, fijando así de manera significativa sus aprendizajes. Los informantes consideran que esto, "ayuda a fortalecer, la fundamentación pedagógica que ellos tienen que observar en este proceso de sistematización, para poder determinar

cuáles son aquellos elementos que en realidad se evidencian en las escuelas en el centro donde los estudiantes realizan la sistematización" (Informante 3).

En la sistematización el estudiante no solo reflexiona sobre cómo desarrolló el proceso y lo que hizo, sino cómo aprendió de esa experiencia y qué de esto le servirá para mejorar su desempeño profesional. Así lo expresa el Informante 1, la sistematización "les permitió ir haciendo una metacognición, es decir, una evaluación de sus aprendizajes, de lo que ellos conocían, de lo nuevo por conocer, ir estableciendo esa especie de andamiaje, porque no es lo mismo estar con ellos en el aula de clases y estarles explicando, [...] que ellos vean y vayan a contrastar estas teorías y vayan a ver, en qué medida esto se cumple o no se cumple en la realidad".

Todos estos aspectos mencionados por los informantes llevan a los estudiantes al inicio de lo que es el desarrollo de la competencia docente, la cual es medular en su proceso de formación. En palabras del Informante 1 esta estrategia "lleva presente el desarrollo o el punto de partida de lo que va a ser el desarrollo de la competencia en la parte de la docencia, puesto que se [...] se visiona que se aproximen o se acerquen al docente que ya tiene un recorrido profesional". Y de esta manera puedan apropiarse de elementos, acciones y procesos de lo que es el quehacer del docente.

También, el Informante 3 menciona que: "es un acercamiento a lo que es ser un docente cómo actuar, cómo dirigirse...", es decir que se van adentrando a través de esta estrategia a lo que es el desarrollo de la competencia docente, mediante el contacto directo con la práctica.

Entonces, los informantes dejan una marcada importancia en la función didáctica de la sistematización en la formación del futuro docente de Educación Primaria, puesto que según sus palabras promueve una reflexión pedagógica en la práctica a través de un aprendizaje vivencial que los lleva a reflexionar de manera crítica en lo que será su rol como docentes, y, por ende, es el punto de partida del desarrollo de la competencia docente.

Función metodológica de la Sistematización de Experiencias

Además, de acuerdo con los informantes esta estrategia lleva inmerso el acercamiento a los procesos investigativos, de ahí deriva su función metodológica relacionada con la forma en que se desarrolla el proceso, el paso a paso, las etapas o el camino que se sigue para recopilar, seleccionar y organizar la información proveniente de la experiencia, con el propósito de otorgarle significado. Desde esta perspectiva, los estudiantes desarrollan habilidades investigativas de manera sencilla y amigable, las cuales pueden perfeccionar posteriormente en procesos de investigación más complejos.

Desarrollo de habilidades investigativas	**Planificación: diseño de instrumentos** Desarrollo de habilidades investigativas, mediante la inducción a este proceso de manera sencilla.
	Planificación y disposición de todos los recursos a utilizar, delimitación del objeto a sistematizar, diseño de instrumentos.
	Análisis: detección de problemáticas educativas Identificación de problemáticas, necesidades y fallos en el proceso educativo, lo que promueve la reflexión en la práctica como docentes para buscar soluciones a través de la investigación.

Elaborado con base en grupo focal, informantes 09 de junio de 2024.

Según los docentes, para documentar la experiencia y hacer visible el conocimiento que se genera en las prácticas, los estudiantes deben seguir un proceso metodológico, ordenado y estructurado en el cual se deben considerar etapas como la planificación, recolección, organización e interpretación de la información, de modo que se garantice un trabajo sistemático, riguroso y con sentido formativo para el estudiante. En este sentido, la función metodológica de la Sistematización de experiencias radica en el rigor con que se define el objeto a sistematizar, los recursos que permitirán recopilar la información y las acciones clave que orientarán el análisis, asegurando así la coherencia y validez del proceso reflexivo.

En palabras del coordinador de la carrera "en el documento curricular de la carrera Licenciatura en Educación Primaria se encuentran definidas cuáles son esas etapas que se deben seguir para desarrollar la Sistematización de experiencias con los estudiantes".

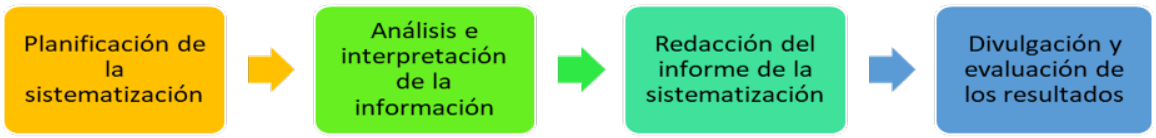

Figura 1. *Etapas para el desarrollo de la Sistematización de experiencias. Nota: elaborado con base al documento curricular de la carrera de Educación Primaria.* (UNAN-Managua, 2021)

Con relación a la primera acción, el Informante 1 explica que "en la primera etapa ellos tenían que pensar qué área iban a sistematizar y diseñar toda la batería de instrumentos que utilizarían para registrar la información y experiencias que vayan surgiendo en el proceso".

También, el Informante 2 menciona que "este proceso de planificación tenía que presentarse de forma digital y se inició lo que es la construcción o elaboración de los instrumentos de recolección de datos para la sistematización".

Con base en estas respuestas, y en lo declarado en el documento curricular, se evidencia que la sistematización de experiencias constituye una vía de inducción hacia los elementos y acciones fundamentales de los procesos investigativos. En un primer momento, los estudiantes deben delimitar el objeto de su sistematización, es decir, definir con claridad qué aspecto o experiencia será analizada. Esto les permite centrar su interés y foco observacional en un área específica, favoreciendo la generación de información precisa, pertinente y verdaderamente significativa.

Según los informantes los estudiantes diseñan instrumentos con base en esa área a sistematizar, esto les permite apropiarse de una acción esencial de cualquier investigador y es disponer de los recursos para recolectar la información de manera sistemática y organizada, garantizando que no se les pierda información valiosa, además de la fiabilidad de la misma. También, ejercitan esa habilidad en el diseño de instrumentos, estableciendo coherencia entre ellos y el propósito de su sistematización.

Una vez cuentan con la planificación y disponen de los recursos necesarios, ingresan a los centros educativos para establecer ese contacto con el objeto a sistematizar a través de una técnica básica de la investigación como es la observación, permitiéndoles afinar sus sentidos para captar y registrar toda la información necesaria. Es decir, su rol como investigador puesto en acción.

Otra etapa importante, es el análisis e interpretación de la experiencia pues corresponde al momento reflexivo y analítico, en donde el estudiante transforma la información recopilada en conocimiento. Esto se centra en la interpretación y reflexión profunda sobre la práctica, para generar un nuevo conocimiento estableciendo un diálogo crítico con el conocimiento teórico existente.

Esto es relevante, puesto que el análisis y la reflexión sobre la práctica pedagógica, permite identificar fallos que más adelante pueden ser profundizados a través de las diferentes modalidades de investigación que transitarán en su formación, por lo que es una oportunidad para inducir al estudiante a las prácticas investigativas y reflexivas necesarias en la educación. Así lo expresaban los informantes:

> Luego, cuando llegamos a la segunda fase, [...] ellos disponían de todos los aspectos observados, la descripción y llegaron al momento de análisis e interpretación de la información, donde ellos, [...] vincularon todos estos elementos, triangularon entonces de una u otra manera esta es una inducción a los procesos investigativos, porque ellos ya están incursionando en la investigación, sin darse cuenta de que ellos mismos eran investigados (Informante 1)

También explica:

> Luego que ellos analizaron, qué decía la docente, lo que observaron, porque también aplicaron entrevistas, guía de observaciones, el diario del campo, entonces, comenzaron a ver que toda esta información, sí era coherente o no con lo que ellos estaban observando y experimentando. Ahí se dieron cuenta de que había unas cosas que no estaban tan bien, que eran un poco disfuncionales. Entonces ellos mismos hacían sus interpretaciones, y lo traíamos a relucir aquí en las clases para que ellos, se dieran cuenta, de qué es lo que estaba funcionando bien, qué es lo que le faltaba a partir de la experiencia, estaban vinculando teoría práctica, pero estaban inmersos en ese proceso de investigación (Informante 2)

Estas etapas están vinculadas y en dependencia la una de la otra, puesto que la correcta planificación conlleva un buen análisis, ya que se disponen de registros de información que será de utilidad para realizar el contraste entre la teoría y la práctica. El objetivo, es buscar la integración de los diferentes puntos de vista e impresiones de los involucrados para la construcción de nuevos conocimientos. De esta manera, pueden analizar críticamente e identificar experiencias exitosas o fallos que más adelante se convertirán en líneas o temáticas a profundizar a través de los tipos de investigación educativa.

Por otro lado, es indispensable compartir con otras personas las conclusiones de todo el proceso vivido, de tal forma que los principales aprendizajes no solo queden en quienes vivieron la experiencia, sino que sirva para enriquecer otras experiencias y el campo del conocimiento mismo. Es por ello que se considera que la dimensión comunicativa de la sistematización es un aspecto sustancial de ella, por lo cual es importante seleccionar la estrategia de comunicación de los resultados de la misma, para evitar que la riqueza del proceso vivido se limite solamente al grupo que la realizó.

En este punto es importante que el docente seleccione en conjunto con el estudiante seleccione la mejor estrategia de divulgación, una que permita que el público realmente perciba lo que el estudiante ha vivido, interiorizado o ha sido impactante para él en su proceso de formación. Se debe ser cuidadoso en este punto pues de no ser así se puede caer en una amplia, tediosa y aburrida descripción.

Al respecto, los informantes mencionan que han implementado estrategias de divulgación como exposiciones, videos cortos y ferias académicas. Pero un elemento que no ha cambiado es la redacción del informe de sistematización, independientemente de cómo se compartan los hallazgos de la experiencia, el informe ha sido vital para que los estudiantes puedan organizar todo el proceso vivido, esto además favorece el desarrollo de competencias genéricas como la expresión oral y escrita.

Así que, con relación al informe la informante 1 expresa que:

> El informe tenía una estructura, más o menos, como tipo protocolo, porque tenía una portada, introducción, tenía un objetivo, tenían que hacer una justificación de por qué estaban haciendo esa sistematización, quiénes eran los actores que estaban involucrados de forma directa e indirecta, tenían que, este, especificar las experiencias vividas en el proceso, cómo se sintieron ellos como estudiantes, también, tenían conclusiones, lecciones aprendidas, bibliografía y anexos.

En esta misma línea el Informante 2 explica que no se ha utilizado esta misma estructura con los grupos con quienes se ha implementado esta estrategia, es decir que no se ha esquematizado, sino que se varían las técnicas y formas a utilizar:

> La elaboración del informe de la sistematización se puede presentar de distintas formas. [...] hemos sido bastante críticos con relación a las estrategias que hemos tomado para evidenciar o para la presentación de los resultados [...], y se han ido modificando en el proceso. Vamos trabajando en función de otros elementos que permitan evidenciar esas prácticas para poder divulgar de una manera más llamativa, más creativa y menos de tediosa, también (Informante 2).

En este sentido, un aporte importante a destacar es lo mencionado por el Informante 3 “consideramos que sí las actividades dieron salida a las competencias que tienen que ir

cumpliendo, porque recordemos que, si bien se está tratando la competencia docente, también vamos integrando aspectos o elementos de la investigación, aspectos de gestión".

Los docentes informantes coinciden que este proceso debe ser flexible y adaptable al contexto, así como a las necesidades y particularidades de los estudiantes en formación. En este sentido, enfatizan la importancia del acompañamiento permanente y la orientación pedagógica durante cada una de las etapas del proceso, sobre todo durante la planificación en la que deben delimitar con claridad el objeto a sistematizar. Esto permite que asuman la sistematización de manera consciente, reflexiva y coherente con los propósitos formativos.

Por otro lado, la informante 1 mencionó que existe un reto importante en cuanto a la implementación de la Sistematización de Experiencias "y sería que verdaderamente, no solamente el estudiante haga la sistematización o el tránsito de esa experiencia, sino que también nosotros lo hagamos, es decir que también podamos Sistematizar el proceso para reflexionar y mejorar la práctica" (Informante 1).

Los hallazgos evidencian que los docentes reconocen la Sistematización de experiencias como una excelente estrategia no solo para que el estudiante o futuro docente establezca su primer contacto con la práctica, sino que la relacione con la teoría a través del aprendizaje vivencial, es decir, la enseñanza y el aprendizaje no se limita a la mera conceptualización teórica, sino que lo visualizan, los identifican en la práctica, mediante el contacto con lo que será su campo de acción profesional, esto les permite apropiarse de su correcta conceptualización, implementación y dominio incluso de vocabulario técnico propio de su profesión. Esto concuerda con lo expresado por Expósito y González (2017), quienes afirman que "la Sistematización de experiencias permite reducir la brecha entre la teoría y la práctica a través de la reconstrucción y reflexión analítica de una experiencia mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo" (p.3).

Los informantes subrayan, que el proceso de sistematizar experiencias en el marco de la formación de docentes se convierte en una estrategia orientada a fortalecer el aprendizaje de los estudiantes desde una perspectiva vivenciada que fomenta el desarrollo del pensamiento crítico, esto se da, porque los estudiantes tienen la oportunidad de cuestionar, interpretar, y emitir juicios fundamentados sobre las prácticas pedagógicas que observan, permitiéndoles además considerar acciones para transformarlas partiendo de las necesidades de los actores involucrados. Esto también lo considera Giraldo (2022) al afirmar que "la sistematización de experiencias debe llevar a que los participantes se empoderen de sus prácticas y puedan, después de reconocer reflexivamente lo que acontece, generar acciones concretas" (p. 171).

De manera similar Mera (2019), considera que la sistematización de experiencias se ha instituido como una propuesta pedagógica para organizar, teorizar y reorientar las prácticas educativas. Por ende, es imposible concebirla solamente como un registro de experiencias, más bien debe ser entendida como un proceso intencionado que busca comprender y mejorar esas prácticas educativas mediante el rol activo de los protagonistas. En este sentido, la reflexión crítica es un elemento esencial para que ocurran cambios reales, por tanto, la sistematización de experiencias en la formación de docentes tiene intencionalidad formativa y no solamente descriptiva.

Además, en los resultados se destaca la dimensión metacognitiva en tanto que los estudiantes no solo reflexionan sobre lo que hicieron, sino qué aprendieron, cómo lo hicieron y qué necesitan mejorar. Esta capacidad de establecer relación entre los saberes

previos y los nuevos es sustancial en la formación de docentes, puesto que posibilita asumir responsabilidad sobre su desempeño y su proyección a futuro. Todo esto marca las pautas para lo que es el inicio del desarrollo de la competencia docente, al aproximarlos al ejercicio real de la profesión. Este hallazgo coincide con lo planteado por Tardif (2013) "los saberes profesionales, son saberes que se construyen en la práctica y por la práctica" (p. 32), refiriéndose específicamente a la formación de docentes.

Por otro lado, los testimonios de los informantes evidencian que la Sistematización no solo cumple con una función didáctica en la formación de los futuros docentes, sino que se convierte en la puerta de entrada para el desarrollo de habilidades investigativas, ya que para su implementación se debe seguir un paso a paso de etapas organizadas de modo que garanticen la coherencia y rigurosidad del proceso, partiendo de la planificación, seguido de la implementación, análisis y divulgación. Esto es respaldado por Iovanovich (2003) quien considera que la Sistematización de experiencias constituye una forma específica de investigación que permite la recuperación, a posteriori de la práctica, de los saberes y de los conocimientos que han sido eficaces para operar sobre la realidad.

En este sentido, los informantes destacan que, los estudiantes desde la primera etapa a la cual denomina planificación se introducen en el "cómo se hace" investigación, pues se ven en la necesidad de tomar decisiones sobre qué observar, cómo registrarlo y de qué manera interpretarlo, es decir, al delimitar el objeto a sistematizar, proponerse objetivos y diseñar instrumentos, se aproximan de manera sencilla y progresiva a la lógica de la investigación educativa. Así, la planificación se convierte en un ejercicio de anticipación y claridad, y el diseño de instrumentos se convierte en una oportunidad para pensar de manera lógica y coherente cómo se observará el objeto a sistematizar.

Además, la observación en el contexto real se convierte en un espacio a asumir una postura crítica y habilidad de asombro ante la realidad educativa, este contacto directo con la realidad desde la óptica de observador, le permite identificar aspectos que desde la teoría podrían pasar inadvertidos. Esta postura es respaldada por autores como Cifuentes Gil (1999) quien considera que la sistematización de experiencias es vista desde la academia como "investigación" que difiere del positivismo enfatizando lo cualitativo y la transformación social, a través de una mirada crítica y reconstructiva desde la práctica.

Carrillo (1996) presenta la Sistematización de experiencias como investigación cualitativa de enfoque crítico interpretativo, abordada desde un enfoque cualitativo que considera a la realidad como una construcción social compartida por sus miembros. En este sentido, y de acuerdo con los informantes, el análisis juega un papel clave en la formación de los futuros docentes, ya que además de observar y registrar aprenden a interpretar, comprender y dar sentido a la experiencia vivida a través de la reconstrucción de esta, por lo que la etapa de análisis les permite reflexionar en la práctica para aprender de ella, además de identificar aciertos y desaciertos, consolidando el perfil de un docente que aprende de su práctica para mejorar y transformar la información en conocimiento que debe ser divulgado.

Al respecto, Cendales & Torres (2006) plantean que "la experiencia misma de sistematizar es formativa, porque reactiva prácticas y habilidades investigativas como la lectura, la escritura, el análisis de información y la conceptualización" (p.32). Por lo que la estrategia de sistematización de experiencias constituye una oportunidad formativa que aproxima al estudiante a las acciones propias de un docente investigador, favoreciendo el desarrollo de una actitud crítica, indagadora y transformadora frente a su quehacer educativo, esto

resulta relevante puesto que es necesario que los docentes se mantengan en un constante proceso de investigación y reflexión de su propia práctica para mejorarla y transformarla.

Por tanto, como apuesta metodológica de investigación la Sistematización de experiencias abre caminos hacia la producción de saberes desde las comunidades de base, es decir, grupos humanos que producen conocimientos (Rodríguez, 2018).

Es importante destacar que una de las limitaciones de este estudio esta relacionada con la recolección y análisis de la información, la cual se realizó únicamente desde la perspectiva del docente. Este foco si bien aporta elementos importantes a considerar en la implementación de la Sistematización en la práctica pedagógica, limita la posibilidad de contrastar con las opiniones y experiencias de los estudiantes. Esto a su vez deja abierta la posibilidad de continuar la investigación desde la visión del estudiante.

CONCLUSIONES

En conclusión, la sistematización de experiencias tiene importantes implicaciones para la formación de los futuros docentes, puesto que constituye una valiosa oportunidad para contrastar teoría con la práctica, promover el pensamiento crítico y la reflexión consciente del quehacer del docente. Por tanto, debe ser concebida como una estrategia formativa esencial que no solo acerca a los estudiantes con lo que será su campo de acción profesional, sino que les ayuda a formar su identidad profesional basada en la reflexión, pensamiento crítico, metacognición y la toma de decisiones pedagógicas.

Así que, más allá de su función didáctica en la formación docente, impulsa el desarrollo de habilidades investigativas, mediante su implementación a través de etapas bien estructuradas y organizadas – planificación, implementación, análisis y divulgación -, las cuales permiten a las y los estudiantes recuperar, validar y publicar conocimientos surgidos de la práctica, contribuyendo a una comprensión más rigurosa y reflexiva de la realidad educativa. De este modo, se consolida como una estrategia clave para articular la práctica pedagógica con la investigación.

En cuanto a la función metodológica investigativa sus implicaciones radican en la inducción a los procesos investigativos, ya que se convierte en un espacio privilegiado para introducirlos de manera gradual en este. Puesto que, al desarrollarse en etapas organizadas como la planificación, implementación, análisis y divulgación, les permite comprender que la investigación educativa no es un proceso abstracto sino una secuencia lógica y ordenada de acciones orientadas a comprender y transformar la práctica docente, por ende, es parte de su quehacer. Por tanto, se convierte en una oportunidad para potenciar una actitud indagadora, habilidades investigativas y la generación de conocimientos producto de la reflexión en la práctica.

Considerando que este estudio se centra en la implementación de la Sistematización de Experiencias como estrategia para la formación docente y el desarrollo de competencias investigativas, abre las posibilidades a futuras de investigación a partir de los hallazgos para profundizar el conocimiento o mejorar la práctica educativa. Por ejemplo, mediante estudios longitudinales evaluar el impacto en el desarrollo de competencias investigativas o analizar las estrategias de acompañamiento docente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arnal, J., Del Rincón, D., & Latorre, A. (1992). *Investigación Educativa - Fundamentos y Metodología*. Barcelona: LABOR S.A.

Arnal, J., Del Rincón, D., & Latorre, A. (1992). *Investigación Educativa - Fundamentos y metodología*. Barcelona: LABOR S.A.

Barnechea-García, M. M., & Morgan-Tirado, M. (2010). a sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Tendencias y Retos.*, 97-107.

Barragán, D. (2022). Sistematización de experiencias educativas: entre teoría y metodología. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*. https://orcid.org/0000-0002-8270-118X

Carrillo, A. T. (1996). La sistematización como investigación interpretativa crítica: entre la teoría y la práctica" . *Mimeo*.

Cendales, L., & Torres, A. (2006). La Sistematización como experiencia investigativa y formativa. *Revista La Piragua*.

Cifuentes Gil, R. M. (1999). *La sistematización de la práctica en Trabajo Social*. Buenos Aires, Argentina.: Lvmen.

Expósito Unday, D., & González Valero, J. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. *Gaceta Médica espirituana*. https://www.medigraphic.com/pdfs/espirituana/gme-2017/gme172c.pdf

Giraldo Barragán, D. (2022). Sistematización de experiencias educativas: entre teoría y metodología. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 155-180. https://shs.hal.science/halshs-03923844v1/document

Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio. (2014). *Metodología de la investigación (sexta edición)*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Iovanovich, M. (2003). La sistematización de la práctica docente. *Revista Iberoamericana de Educación*.

Jara, H. O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. Bogotá, Colombia.: CINDE.

Lopera-Uribe, G., Villa-Vélez, L., Castaño-Pinedo, Y., Betancurth-Loaiza, D., Peñaranda-Correa, F., Escobar-Paucar, G., . . . Bolívar-Buriticá, W. (2022). Sistematización de una sistematización: aprendizajes sobre el método. *Hacia la Promoción de la Salud*, 144-160. doi:DOI: 10.17151/hpsal.2022.27.2.11

Mera, Rodríguez A. (2019). La sistematización de experiencias como método de investigación para la construcción del conocimiento. *ReHuSo, Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales.*, *4*(1), 99-108. https://www.redalyc.org/pdf/6731/673171021008.pdf

Navarro, A., & Roche, A. (2013). Investigación en educación: los procesos de sistematización de experiencias educativas. *Facultad de Periodismo y Comunicación Social - Universidad Nacional de La Plata*.

Piñón, L. C., Sapién Aguilar, A. L., Molina Corral, L. A., & Márquez López, J. L. (2023). Estrategia de sistematización de experiencias educativas en la práctica docente. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, Ride*. doi:https://doi.org/10.23913/ride.v13i26.1421

Rodríguez, E. (2018). La Sistematización de experiencias en la Pedagogía decolonial. *Nodos y Nudos.*, 15-34.

Tardif, M. (2013). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. (3ra. edición. ed.). Narcea.

UNAN-Managua. (2021). *Documento Curricular Licenciatura en Educación Primaria*. Managua: UNAN-Managua.

Vargas, E. R. (2018). La sistematización de experiencias educativas en la pedagogía decolonial. *Nodos y Nudos*, 15-34.